Desde sus orígenes como nación independiente, Argentina ha tenido un pronunciado derrotero signado por la violencia política. En la segunda mitad del siglo XX, esto se ha acentuado, con el derrocamiento del gobierno de Juan Domingo Perón en 1955, constituyendo un escenario, según no pocos historiadores y científicos sociales, de larvada guerra civil, con acentuada intensidad durante el terrorismo de Estado desplegado por la dictadura cívico militar que gobernó entre 1976 y 1983.

Dado este marco, ¿qué fuerza y penetración podrían tener (o tienen) las ideas de la no violencia como herramienta para la acción política? ¿Es posible, a través de ella, llevar adelante transformaciones significativas en pos de una sociedad justa e igualitaria? Con este telón de fondo, insoslayable*,* *La no violencia en Argentina. El camino que va de Perón a Silo,* trata de poner en negro sobre blanco “los mil sutiles hilos” que vinculan dos pensamientos en apariencia contrapuestos: el del viejo General que vuelve luego de 17 años de exilio a la presidencia en 1973, abjurando del antiguo “cinco por uno” y dejando atrás la violencia armada, buscando la paz y el del mendocino Mario Luis Rodríguez Cobos (Silo), pensador, escritor, activista y fundador del Movimiento Humanista, que comenzó su accionar a finales de los años sesenta, cuya obra trascendió el campo del pensamiento y la reflexión adentrándose, también, en la acción política nacional e internacional.